EL RINCÓN DEL DOCAT

Comentado por Mons. José Ignacio Munilla Aguirre

Nº 276

Y CUANDO LA IGLESIA SE IMPLICA EN LA PAZ, ¿ DÓNDE LO HACE?

El ofrecimiento de paz de la Iglesia sigue el modelo de Cristo, de paz de Cristo y se diferencia de todas las demás estrategias en la solución de problemas:«La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy como la da el mundo» (Jn 14,27) La paz de Cristo es el amor que lo lleva a la cruz: «Con sus heridas fuisteis curados»(1 Pe 2,24) La Iglesia vive de la fe, del amor incondicional que Dios tiene por cada uno de los hombres. De la fe liberadora de este amor divino se desprende un modo nuevo de acercarse a los demás, ya sea una persona concreta, a un grupo social o a un pueblo entero. Allá donde hay cristianos debe haber paz.

¿Cuál es la forma específica de apostar por la paz de los cristianos de la Iglesia? Igual que Jesucristo hizo las paces del mundo con Dios, ofreciendo su propia vida por la paz, asumiendo Él sobre él las consecuencias de la violencia, de esa falta de paz Él hizo las paces en su en su propia vida, en su propio cuerpo: esos dos brazos extendidos en la cruz están como uniendo a Dios y al hombre, en ese travesaño vertical y horizontal de la cruz. Él hace las paces entre Dios y el hombre y entre los hombres, asumiendo Él en su propia vida lo que es la violencia, lo que es la falta de paz del mundo.

Creo que esto tiene que ser lo que nos caracterice. Un cristiano tiene que asumir, para poder hacer las paces en el mundo, los problemas del mundo, lo cual te salpica, lo cual te complica, lo cual te puede causar problemas.

Porque cuando uno intenta hacer las paces allí, es muy probable que algunos no lo entiendan bien que tú intentas ayudar, alguno entiende que tú no estás siendo ecuánime. Entonces, claro que ser servidor de la paz supone correr un gran riesgo, supone meterse en problemas, supone poder ser mal entendido, mal interpretado, como le ocurre a Jesús, obviamente, que cuando intenta hacer la paz el corazón de los hombres y entre Dios y el hombre, es rechazado. Pero creo que esto nos tiene que caracterizar a nosotros, estar dispuestos a implicarnos con prudencia, obviamente, con prudencia, pero dispuestos a implicarnos en los problemas del mundo para poder hacer la paz entre personas enfrentadas, no poniendo distancia para que no me salpique.

Yo creo que esta es una aplicación concreta de este principio.